
Iglesia en Castilla

Burgos, 17-2-05
Iglesia en Castilla
Secretaría

Prot. 05/7

A LOS SRS VICARIOS DE PASTORAL DE IGLESIA EN CASTILLA

Muy queridos hermanos y amigos:

Para no demorar más el tiempo, y puesto que estaré en los próximos días de viaje, os envío lo que puede ser el comunicado final de Villagarcía. Como es tradicional conviene que se publique en los Boletines Diocesanos. A vuestro criterio, y naturalmente al del Sr. Obispo, nos encomendamos.

Así mismo, una “nota de prensa” elaborada por José María, por si creéis de alguna utilidad. Sabiendo que es una iniciativa suya meramente personal... Por eso no he querido retocarla. La he dejado tal y como la he recibido...

Recordar lugar y fecha del Encuentro de Srs. Obispos-Srs. Vicarios:
Palencia, 14-15 de Julio.

Nada más. Un abrazo cordial y muy agradecido por todo, en Cristo, deseándoos Feliz Pascua.

Fdo. Raúl Berzosa Martínez

Comunicado Final: Pistas para el camino

Hemos concluido el XXIV Encuentro de “Iglesia en Castilla” en Villagardía de Campos. Obispos, Vicarios, Arciprestes, Delegados para el Clero y Formadores de los Seminarios, hemos reflexionado, en esta ocasión, en torno al tema de “la vida según el Espíritu”, esto es, “la vida espiritual del sacerdote diocesano”. Al final del Encuentro, como ha venido siendo tradicional, parece conveniente compartir con el resto del Pueblo de Dios algunas conclusiones:

Para que la vida del presbítero sea fuerte y densa, debe encontrar un eje focal en tres dimensiones fundamentales: *misterio, comunión y misión*. Para cada presbítero es una invitación a acoger el don recibido, es una llamada a la santidad y supone una tarea y un proceso existencial.

Siendo el propio ejercicio ministerial la fuente, la exigencia y la configuración de su itinerario espiritual, para poder promover, fomentar, y ahondar en lo específico de su espiritualidad como sacerdote diocesano, se subrayan algunas propuestas:

I. DIMENSIÓN DEL MISTERIO:

1. Ante la multiplicidad de tareas y de retos que plantea la nueva situación sociocultural, se pide a cada presbítero que favorezca y desarrolle los medios concretos espirituales que ayuden a la unidad interior de su persona, tales como la Eucaristía, los sacramentos, la oración personal y litúrgica, y los Ejercicios Espirituales.

2. Para transmitir mejor el don recibido hay que potenciar la dimensión espiritual, es decir la vida en Cristo Sacerdote, Pastor y Esposo; se debe notar en todos los campos de la actividad diocesana donde el presbítero desarrolla su ministerio.

3. La Delegación para el Clero está llamada a ayudar a cada Obispo en la atención de la salud integral de los hermanos sacerdotes. Es importante considerar que el Delegado pueda ser liberado de otras tareas principales, teniendo en cuenta las circunstancias particulares de cada caso y de la Diócesis a la que sirve.

II. DIMENSIÓN DE LA COMUNIÓN:

1. Urge revitalizar el Presbiterio, presidido por el Obispo, como lugar privilegiado de comunión, de fraternidad y de misión.
2. Se debe promover lo comunitario en forma de grupos, de fraternidades y de equipos apostólicos; y se deben favorecer los encuentros para compartir la vida, la misión apostólica, y los tiempos lúdicos.
3. El sacerdote, como hombre de comunión, está llamado a fomentarla en todas sus formas; en las comunidades y los movimientos eclesiales, respetando un sano y legítimo pluralismo.

III. DIMENSIÓN DE LA MISIÓN:

1. El núcleo de la misión apostólica y de la actividad evangelizadora se concentra en “ir del misterio al ministerio”, “de la mesa eucarística al camino”, y “del camino a la mesa eucarística”.
2. De lo profundo de la espiritualidad presbiteral fluye la pasión por anunciar el Evangelio, por desarrollar procesos de iniciación cristiana, y por buscar nuevos itinerarios para la transmisión de la fe.
3. Para la evangelización de esta tierra y de este pueblo se ve necesario revitalizar las parroquias, y potenciar las unidades pastorales y los arciprestazgos.
4. Ante los retos actuales, y para discernir caminos renovados de evangelización, es necesario fomentar el gozo espiritual, la fortaleza y el aliento apostólico, para situarnos en la nueva realidad con esperanza y coraje, con creatividad y fidelidad.

Finalizamos con un agradecido reconocimiento a todos y cada uno de los presbíteros de nuestra Diócesis de Iglesia en Castilla, que día a día, conducidos por el Espíritu, gastan generosamente su vida por el Reino. En este año pedimos a la Inmaculada, Madre de los sacerdotes, que nos acompañe y fortalezca en las duras fatigas de la evangelización y que, como Maestra de Vida, nos enseñe a encontrar siempre a su Hijo.

Villagarcía de Campos, 16 de Febrero de 2005

Nota de prensa

Los sacerdotes necesitamos ser “hombres espirituales” que sepamos ver y compartir *las alegrías y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de hoy* y mostrar de una manera más elocuente el Amor misericordioso de Dios.

Más de 120 Arciprestes, Formadores de Seminarios, Delegados del Clero, Vicarios y todos los Obispos de Castilla reunidos en Villagarcía de Campos en el XXIV encuentro de “Iglesia en castilla”, hemos considerado la grandeza del Mensaje cristiano, la complejidad actual y la multitud de tareas que hemos de realizar los sacerdotes, y nos hemos propuesto acentuar (en las distintas dimensiones de nuestra vida y del ejercicio de nuestra misión) aquellos elementos que nos ayudan a crecer como hombres de profunda fe, alegre esperanza e intensa caridad. Dentro de la Comunidad Eclesial y siguiendo nuestro modelo: Jesucristo, sacerdote, cabeza, pastor y esposo.

Hemos convivido en un cálido y fraternal ambiente y nos hemos apasionado con la tarea. Salimos dispuestos a compartirlo con todos nuestros hermanos sacerdotes y el resto del pueblo cristiano de Castilla.